

Monumento al indio "Calarcá"



Ronald Garzón

Análisis contextual y social del monumento al indio “Calarcá” en el municipio de Chaparral

Ronald Asdrúbal Garzón Parra- Universidad del Tolima

ragarzonp@ut.edu.co

Resumen

Es importante resaltar que un monumento instalado en un sitio, cualquiera que sea su naturaleza, trae consigo una historia que en contextos diferentes a los actuales rebasaron lo que se denomina “normal” con hechos realmente trascendentales que ameritan la realización de un homenaje a la persona, lugar, acto u otro elemento histórico que merezca ser conmemorado como un legado para las generaciones futuras, es por eso que se debe conocer cuales fueron las actuaciones de peso para que en el municipio de Chaparral se creara un Monumento al indio Calarcá.

Palabras clave: *Calarcá;*

Keywords: *Calarcá;*

Abstract

It is important to highlight the fact that a monument installed in a site, whatever its nature, brings with it a history that in contexts different from the current ones exceeded what is called “normal” with acts so transcendental that it was not possible to continue with normality which is carried, for this reason realized a tribute to the person, place, act, etc. as a historical icon that something happened and that will bring a whole world of influence for future generations, that is why you should know what the performances of weight so that in the municipality of Chaparral a Monument to the Indian Calarca was created

Introducción

“Los monumentos constituyen un indicio histórico de los valores que la sociedad quiere resaltar y mantener inmortalizados. Pero más que la sociedad, sería pertinente hablar de las élites políticas y económicas que imponen en la ciudad la definición de los espacios; la imposición de un monumento dentro de esos espacios urbanos para denotar su importancia y preservar un valor o un conjunto de valores a partir de una representación artística”. (Lozano, 2014)

Con este escrito se pretende conocer la aproximación a una realidad respecto a la construcción de un mo-

numento en una comunidad, aunque la importancia final es: cómo el monumento refleja la identidad de un pueblo tanto en un contexto social como cultural. Desde 1492 el proceso de colonización en America comenzó y se abrió con él, la etapa transicional denominada conquista, esto brindará al texto el marco histórico de la conceptualización que se le da posteriormente al monumento y muestra cómo el pueblo siempre ha estado en “choque” con las ideas implantadas por los centros de poder, un ejemplo de ello es ¿Por qué el pueblo Chaparraluno a diferencia de las grandes plazas o parques de los diferentes municipios del país donde se implantan monumentos que enaltecen por lo general a los proceres de la independencia (Santander, Bolívar) están más interesados en mostrar monumentos que reflejan sus íconos de la democracia Nacional y en el caso del monumento a Calarcá en Chaparral, muestra un pasado de resistencia reflejando su interés en los procesos históricos que los convierten en únicos mostrando no un hecho nacional sino Regional?

A partir de estos análisis previos se pueden plantear unos interrogantes de fondo cómo, ¿el monumento a Calarcá, cumple su objetivo de enseñanza histórica? ¿la comunidad comprende la función de ese monumento? ¿la administración se esfuerza por mantener el monumento en pie y que las personas conozcan las razones por las cuales se implantó?

Un monumento también se crea con el objetivo de ser un ícono estructurante dentro de la ciudad, es por eso que se crea el interrogante ¿la población Chaparraluna reconoce el sitio como único, y se vuelve un punto de identidad local de ubicación? ¿está incluido en Chaparral el monumento como sitio turístico para que sea visitado? Porque ciertamente, cuando se realiza algún tipo de propaganda relacionada con el municipio siempre se muestra en primera medida la iglesia San Juan Bautista, seguido por el monumento al indio Calarcá.

Materiales y Metodología

El estudio se basa en la instalación física del monumento instaurado en el municipio de Chaparral el cual se realiza a través del seguimiento, visita del lugar, preguntas a las personas que vivieron en el sector y conocen la importancia de este ícono, inspección de materiales con el que fue elaborado el monumento, la relación que tiene con el espacio público y los edificios circundantes, cual es su interés principal en lo compositivo y su simbología, etc.

Como primer paso, se reconoce el marco histórico para entender en qué condiciones se encontraba la sociedad, además, conocer cual fue la causa posible que más influyó en la imposición de este elemento dentro de la ciudad. Del mismo modo se re

visaron monografías, libros sobre el proceso de colonización en América Latina, los conflictos que llegaron a existir entre las mismas comunidades indígenas del momento y como los solucionaban. Se adjuntan unas tomas fotográficas mostrando las diferentes características del monumento.

zapatos de los niños que día a día suben al monumento y se deslizan hasta la base.

En cuanto a la relación que tiene con su entorno, se puede mencionar que es un elemento articulador de las vías, y que en las diferentes esquinas se vuelven



Análisis del monumento

El indio calarcá, es elaborado en cemento, sin embargo el soporte es en forma de pirámide trapezoidal invertida y su revestimiento es en granito, pero en la inclinación frontal perdió la rugosidad por consecuencia de la fricción de las suelas de los

puntos estratégicos de comercio como por ejemplo:

La vivienda de color verde, se convirtió en un supermercado que es conocido por toda la población, conocido como "capitolino", del mismo modo la vivienda de color blanco que tiene la escalinata ante de

acceder para las personas que vienen desde la plaza de mercado se convirtió en un local de venta de motocicletas.

En este caso, en la parte derecha de la imagen se encuentra una vivienda que tomó uso de comercio, convirtiéndose en una compraventa denominada “la perlita” y la otra esquina funciona como oficina de tránsito y transporte.

El monumento se vuelve el inicio y remate de la calle peatonal que se dirige al parque principal por donde a diario se ve bastante movimiento de personas.

Resultados y discusión

Los comienzos y la caída de Calarcá

Para 1540 cuatro décadas después de la llegada de



La escultura como tal, trata de reflejar movimiento con su posición previa al lanzamiento de la lanza, arma que en ese tiempo era letal y que estos indios sabían utilizar muy bien para ejecutar a los demás.

los españoles en la región de la nueva granada, la situación no había cambiado significativamente, no se había avanzado con ninguna obra de infraestructura del tamaño y las connotaciones tal y como ocurría

para la misma época en Nueva España o el alto Perú, además de que los caminos reales, que comunicarían el puerto de Cartagena en el atlántico con Lima o postosí y Santafe con Pópayan, aún era una dura gesta a realizar, aunque iniciados, se encontraban a menudo con bastantes obstáculos en su construcción, tal vez una de esas dificultades más dicientes de la región del Tolima que por ubicación y riqueza se encontraba en una zona de interés para la corona, fue la constante resistencia de las tribus que la habitaban, sin duda, como afirma Leovigildo Bernal, hubo incidencia de ellas en la formación y apropiamiento del territorio español que avanzaba por america rápidamente pero que en esta región se veía frecuentemente retrasado, pues es clara la existencia de Muiscas, Panches, Ibaguees, Combaymas o Combeimas, Anaimas, Metaimas, coyaimas, quienes a través de sus mujeres, fromaron las nuevas generaciones de criollos mestizos. Pero, no fue una tarea fácil para los llamados Pijaos como se les dominó, aunque era una fuerza unificada de gerreros nativos contra los españoles nunca fueron una tribu geográficamente establecida, mas bien esta colaboración de tribus bajo el mando de ciertos caciques de gran poder que defendían intereses colectivos luchaban por una conciencia de supervivencia, ya que desde España se dictó ley de sometimiento o muerte, la razón que se sostuvo fue la misma que en varias ocasiones se dio para autorizar el exterminio o la esclavización de los Pijaos:

que eran caníbales y que estorbaban el comercio y la comunicación entre las ciudades de Santafé de Bogotá y Popayán, es decir, entre la Gobernación de Popayán y el Nuevo Reino de Granada, según señala fray Pedro de Aguado en su Recopilación Historial.

La región del Tolima tuvo en jaque a los españoles por más de 100 años por la topografía del territorio surcadas por dos de las tres bifurcaciones de la cordilleras de los andes, sumado a laderas y cerros y de más elevaciones montañosas que hacían esta región sumamente conflictiva, ya que los llamados pijaos hacían uso de las taticas de guerrillas. Fue extremadamente complejo pacificar a los denominados pijaos puesto que su conocimiento del terreno a los españoles no les permitía defenderse de la agresividad y la forma constante en la cual eran atacados por los indígenas también denominados indios caribes, el termino "pijao" hacía referencia a "pija" ya que estos indios se enfrentaba desnudos a los españoles.

Los Pijaos, de raza Caribe, dominaban el sur del departamento, haciendo frontera con el rio Guatiporí o Coello, habitando lo que hoy es Rovira, Ortega, Guamo, Chaparral entre otros municipios. Los pijaos, preferían vivir en las zonas de páramo, aunque se descubrieron redes de caminos en los sectores del actual barrio Boquerón, Dantas, Coello y el propio cañón del Combeima, se ha podido comprobar que los pijaos preferían vivir aislados en pequeños clanes

familiares , clanes que eran dominados por un cacique. El cacique generalmente era el mejor guerrero del clan. La lucha entre españoles y pijaos llevo a los españoles a aliarse con caciques rivales y que para 1600 no habían sido de gran ayuda hasta la ofensa final que puso en movimiento al conjunto casi total de las compañías del ejército español en la nueva granada.

El relato

Curiosamente los Pijaos combatían con los clanes de su misma raza y como eran antropófagos se comían la carne de los indios que vencían en combate, en la mayoría de los casos se comían a sus mismos hermanos de raza. En algunos relatos de misioneros españoles se afirma que cuando en los clanes ya quedaban exterminados los hombres o guerreros y no se podía combatir entre ellos, procedían a comerse a los niños de cada clan. Las batallas entre los hombres de cada clan eran programadas, buscaban una llanura , allí se encontraban con sus respectivas familias, los hombres lucían sus trajes de batalla, rostros pintados , escudo y lanza y en algunos casos habían guerreros que llevaban máscaras elaboradas con los cráneos o la piel del guerrero que habían vencido recientemente, en la batalla solo se enfrentaban los hombres , mientras sus familias, esposas y niños observaban la feroz batalla y cuando uno de los

guerreros vencía a su oponente la otra familia debía unirse a este nuevo clan o admitir la unión del clan vencido. Luego, en una ceremonia procedían a comerse el cadáver del guerrero vencido en combate. La bebida sagrada era la chicha de maíz, que generalmente era elaborada por la doncella más hermosa y que además debía ser virgen, casta, pura. Vivían en bohíos, viviendas hechas de adobe (barro), de forma cilíndrica y un techo de forma cónica, elaborada en palma. Elaboraban vasijas de barro o arcilla e incluso a sus caciques los enterraban en ollas de barro con todas sus joyas y prendas más lujosas. Cultivaban el maíz, la arracacha, los tubérculos y los frijoles. Sus escudos eran elaborados con pieles de animales y sus lanzas eran elaboradas con bambú y guadua.

La desición

Tras el dictamen del Estado de esclavitud para los indios se intensificó la masacre pero, en 1604 los pijaos destruyeron las estancias del Capitán Lorenzana ya teniendo un prontuario de ataques contra los españoles como la toma a Ibagué en dos ocasiones, se exigía castigo para frenar a los pijaos, que para la época después de varias guerras internas se habían reunificado entorno a el cacique Calarcá. Se ordenó al Capitán Pedro de Herrera que se pusiera a la cabeza de las fuerzas de Tocaima en Ibagué, y el Gobernador de Popayán dispuso que su hijo don Pedro de

Mendoza y su sobrino don Jerónimo de Figueroa se pusieron al frente de las fuerzas de Cartago y obraron de acuerdo con el Capitán Herrera y pacificaron de una vez por todas a los incómodos y sangrientos pijaos. A Mendoza y Figueroa los asaltaron los indios entre Buga y Cartago, y les cortaron las cabezas. Esas expediciones no dieron mayor resultado, porque los indios se habían internado en la Cordillera después de destruir las cementeras, y por eso el presidente del Nuevo Reino, don Juan de Borja, tuvo que ponerse a la cabeza de un verdadero ejército y salir en campaña contra los pijaos, a los cuales logró vencer en Chaparral. Combate en que murió Calarcá, jefe de los indios.

La batalla

Por su parte, el presidente Borja reunió la mayor parte de sus tropas en la mesa de Chaparral y el infatigable Calarcá, reunió todos sus efectivos y se presentó sobre el cerro de Calarma y colinas adyacentes a la mesa donde campeaban las fuerzas españolas.

Al principio el jefe indio se concretó a hacer ataques parciales en los que tuvo éxito.

Borja se retira a un lugar seguro mientras le llegan los refuerzos. Dueño ya de un ejército de blancos, mestizos y colimas, amigos y dueños de una caballería,

espera en los resultados de su táctica hasta que ambos ejércitos se enfrentaron en terreno descubierto y llano en el punto donde termina la mesa de Chaparral y empieza el descenso para llegar a la provincia de Ambeima.

Calarcá y Gualara, jefes supremos del ejército indígena, lanzan sus batallones a la muerte. La batalla brama, la sangre corre; Calarcá busca afanoso a Ibayma para darle el castigo definitivo. Ibayma o Baltazar, busca afanoso el paradero del insolente comedor (antropofagia) de su hijo, al fin se encuentran, las llamaradas de odio enrojecen sus rostros, mudos, con los ojos extraviados, lanza en ristre se acometen como dos fieras; avanzan, retroceden, los músculos poderosos se ensanchan como cauchos, hasta que don Baltazar, quizá más joven, o tal vez más fuerte, logra ensartar a su enemigo por el vientre y, el infortunado deslizándose se vino a caer en los brazos férreos de don Baltazar.)”

¿Baltazar?

La historia nunca ha sido clara respecto a Baltazar, en algunos relatos de cronistas se prevé que es Ibaqué que a su vez tenía como Nombre Ibayma, otras versiones afirman que se trata de un funcionario que laboraba como oidor para la corona durante y después de los traslados de la ciudad desde la actual

Cajamarca hasta donde está hoy día, cual fuese la verdad de Don Baltazar no cabe duda que fue un hombre al cual se le dedicaron bastantes paginas de historia en multiples relatos, pero en este momento la que toma mayor fuerza es la de Don Baltazar blanqueado indio Pijao que abandono sus raíces y se enfrento a calarca y he aquí su historia.

Ibayma formó alianza con los españoles, se enamoró locamente de una española blanca y rubia ya entrada en años. La pasión del cacique lo llevó a solicitarla por esposa y como este enlace convenía para la pacificación, los capellanes del ejército se dedicaron a catequizar al salvaje; cumplida esta formalidad, lo bautizaron con el nombre de Baltazar, así le fue entregada al pie de los altares la dama de sus pensamientos. En medio de este idilio, dedicado al trabajo, al amor y a una vida nueva, les llegó un niño, rubio como su madre robusta, fuerte y bien conformada como su padre.

En esta criatura concentró don Baltazar todos sus cuidados y constituía todas sus esperanzas futuras. Pero he aquí que el cacique Calarcá, su amigo de antes, sabedor de este acontecimiento, consideró al Combaima como traidor a los derechos de su raza y le juró tomar entera venganza, en la forma y como era costumbre en las leyes de su pueblo. Así pues, hizo introducir en su casa un trapo ensangrentado, anuncio fatídico de guerra sin cuartel.

Un día cuando la madre del desgraciado niño, primer mestizo del Nuevo Reino, por vía femenina, se acercaba a una fuente con el cántaro y el hijo de la mano, mientras el padre, desde una huerta vecina contemplaba este cuadro, de la que más amaba en la vida, vio que de la maleza saltaba un indio, tomaba al niño violentamente y se lo arrancaba a la madre impotente para defenderlo. Su persecución fue ineficaz, por todas partes se buscó al ladrón hasta que el desgraciado padre perdió las esperanzas de recuperar aquel pedazo de su corazón. Tres días después del suceso, don Baltazar se levantó de su lecho y se encontró con un envoltorio en una piel de tigre, colocada cuidadosamente en el corredor de su casa, la desató y encontró un collar de perlas falsas y un arco que él había fabricado y lo había regalado a su amigo Calarcá en los buenos días de su amistad; y al lado de estas prendas, los huesos de su hijo, roídos por los dientes salvajes de su poderoso enemigo. Todo quedaba claro; la reconciliación sería ya imposible y no quedaba ya otro camino si no alistarse para la lucha a muerte entre estos poderosos titanes de la selva.

Don Baltazar, conocedor de lo que iba a suceder, advirtió a sus amigos los españoles, del peligro que corrían si no estaban listos y se dirigió a Coyaima con el fin de levantar sus tribus y armarlas para la guerra sin cuartel que pensaba hacerle a su enemigo, hasta vencerlo y tomar venganza del atroz delito o morir en la demanda.

Lo cierto es que la historia de Don Baltazar esta ligada a la vida de Calarcá y así mismo sus historias heroicas. En el sur, Calarcá valeroso y defensor de sus raíces, en el Norte, Ibagué, sobreprotector y sabio prefiere una vida para los suyos estable aún negando la existencia de sus raíces

El triunfo del Presidente don Juan de Borja sobre los pijaos y la muerte de Calarcá resuena aún hoy ya que supuso la caída del líder natural que habían tenido durante finales del siglo XVI y comienzos del XVII, y aunque los pijaos siguieron un poco más a la muerte de Calarcá terminaron por ser exterminados. Y cerremos este triste pero verídico relato recordando la conclusión del mismo fray Aguado: “Estas rebeliones fueron causa de que de 69 mil indios que había en estas provincias de Ibagué, Rovira, Ortega, Guamo, Chaparral quedasen tan pocos que aunque después se han hallado minas de oro y plata en la tierra, no han tenido los vecinos de esta región gente con qué labrarlas”...

Ubicación en el municipio

Este monumento, como punto estratégico de reconocimiento y ubicación está bien definido por los habitantes, ya que son ellos mismos los que reconocen y saben dar la ubicación exacta del monumento por encontrarse en una de las vías de acceso al municip

io, además de que es un ejemplo de apropiación de los espacios públicos que puede brindar una ciudad, puesto que cualquier niño que haya vivido en Chaparral tuvo que haber subido a la parte alta de la base del monumento con sus compañeros de escuela para deslizarse en forma agradable gracias a la pendiente que tiene hasta descansar en tierra. Se hace evidente que siempre que los habitantes llevaban a sus hijos a algún lugar que tuviera recorrido obligado por la “calle peatonal del indio” tenía que esperar a que sus hijos disfrutaran deslizarle unos minutos por el monumento.



Ilustración 1 Indio Calarcá con base deslizante para niños

Al entrar al municipio desde la vía Ortega-Chaparral Nor-este (ver ilustración 2) nos encontramos con la vía de acceso principal a Chaparral y de igual manera de salida para la ciudad capital tolimense, esta vía se convierte en uno de los ejes comerciales más importantes denominado “el camellon” (ver ilustración

con el monumento del indio Calarcá donde se despliegan tres vías a partir de ese lugar, la calle 10 (resaltada en color verde) que conduce a la carrera octava, el eje comercial mas importante puesto que es el centro de chaparral, la vía peatonal del indio (resaltada en color gris) que conduce al parque de los

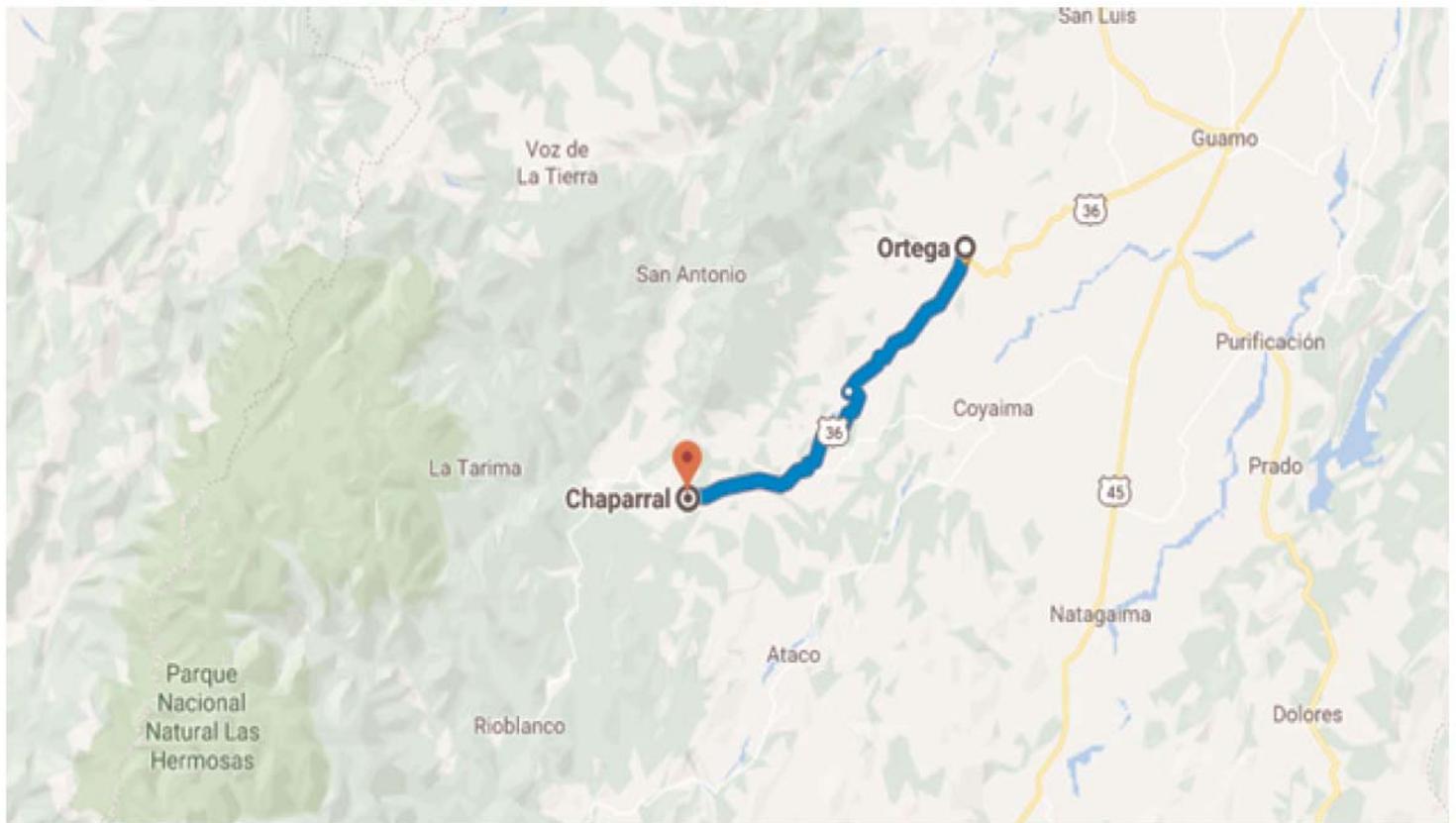


Ilustración 2 vía Ortega-Chaparral

3 línea roja) (línea azul-vía de acceso Ortega-Chaparral) . Esta avenida (el camellon) va desde el inicio del cementerio (cruz negra ilustración 3) hasta rematar

presidentes y la vía correspondiente a la carrera sexta (resaltada en naranja) que conduce directamente a la plaza de mercado. (ver ilustración 4).



Ilustración 3 via de acceso (azul) y avenida del camellon (roja)



Ilustración 4 nacimiento de tres vias a partir del indio Calarcá

Como se puede ver, como punto de ubicación es estratégica su ubicación ya que desde el se desprenden las demás vías que llevan a recorrer los sitios más importantes del municipio, es por eso que los habitantes siempre están en contacto con este lugar.

- Vargas Torres Eduardo. "Geografía e Historia del Departamento del Tolima. Editores Zúñiga. Ibagué 2010.

Referencias Bibliográfica

- Albornoz Andrade, Leovigildo. "Fundación de Ibagué e Incidencia de los Pijaos". Texto en Academia de Historia del Tolima. Ibagué 2007.

- Álvarez Cuartas Cosme. "Pasado Presente y Futuro de la Historia de Ibagué". Texto Inédito de 180 páginas. Ibagué 2011.

- Bedoya Ramírez Josué. "Compendio de Historia del Tolima". Ed. Zarta. Ibagué 2012.

- Gómez A. Rodrigo. "Compendio de Historia de Ibagué, Academia de Historia del Tolima, Tomos I, II, III". Ed. Purgarán. Ibagué 2011.

- López Hortal Henry. "Ibagué Ciudad Histórica", Imprenta Departamental. Ibagué 2009.

- Monjes Y. Juan Carlos. "Ibagué y su Historia Política". Ed. Beltrán. Ibagué 2012.

- Montes Jaramillo Carlos Eduardo. "Ibagué al Margen de los Conflictos Políticos de 1930 al 9 de abril". Ed. Echandia. Ibagué 2010.

- Rubio Pardo Carlos Orlando. "Protagonistas del Tolima Siglo XX". Pijao Editores. Ibagué 2008